

Aproximación a la concepción del sujeto para las comunidades indígenas andinas¹

MARÍA FERNANDA MARTÍNEZ HOYOS²

DIANA MILENA RODRÍGUEZ PABÓN³

Artículo recibido el 1 de septiembre de 2011, aprobado para su publicación el 28 de octubre de 2011.

Resumen

En este artículo se realiza una breve reflexión en torno a la influencia que tuvo el proceso de colonización sufrido por las comunidades indígenas andinas sobre la concepción de sí mismos y su relación con los otros y la naturaleza, resaltando el impacto que se presentó entre su noción de sujeto comunal y la imposición del sujeto individual de occidente, visiones que coexisten actualmente en prácticas y expresiones sincréticas de estas comunidades.

Palabras clave: Comunidad indígena, eurocentrismo, colonización, sujeto.

Abstract

In this article there is a brief reflection about the influence that Andean Indigenous Communities have suffered due to the colonization processes on conception of themselves and on their relationship with others and nature. The impact that this have had between notion of community subject in the western culture and the imposition of the individual subject, visions that are naturally coexisting in this days in practices and expresions of Syncretism of its community.

Key words: Indigenous Communities, eurocentrism, colonization, subject.

1 Este artículo se deriva de un proceso de reflexión por parte de las autoras.

2 Maestrante en Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales y miembros del Grupo Psicología y Salud, Universidad de Nariño. e-mail: mariafermatinez13@gmail.com

3 Maestrante en Educación desde la Diversidad Universidad de Manizales y miembros del Grupo Psicología y Salud, Universidad de Nariño. e-mail: diana.rodriguez.p@gmail.com

Introducción

Hablar de Sujeto es intentar dar respuesta a una de las preguntas fundamentales de la historia de la humanidad en relación con quienes somos y el sentido de nuestra existencia, pregunta que ha sido abordada desde múltiples perspectivas: filosóficas, sociológicas, biológicas, culturales y antropológicas desde las que se han ido construyendo respuestas que recíprocamente han influido en nuestra concepción personal y social de lo que Guattari denomina “*dispositivos psi*” es decir aquellos que constituyen lo que coloquialmente se denomina la *identidad*, la *alteridad*, la *persona* o la *personalidad*” (Citado por Pinzón, Suarez y Garay, 2003: 176) construcciones que inevitablemente permean la relación con los *otros* y con *nosotros* mismos determinando los límites entre lo individual y lo social, lo público y lo privado, lo objetivo y lo subjetivo.

En este sentido la pretensión del presente artículo, es realizar una reflexión en torno al ejercicio de poder que ha tenido la concepción eurocéntrica del sujeto en nuestro contexto latinoamericano, impuesta especialmente a las comunidades indígenas precolombinas durante el proceso de colonización y reproducida hoy en día a través de la educación, la tecnología y la comunicación desde donde se nos plantean las visiones occidentales del sujeto, el Otro, la naturaleza y el mundo como el prototipo a seguir, desconociendo otras formas y posibilidades de concebirlos y concebirnos aún en territorios como el Suroccidente Colombiano en donde prevalece la presencia de la cultura indígena.

Para el desarrollo de esta reflexión, partiremos entonces del análisis de la influencia que ha tenido la visión eurocéntrica en nuestra concepción de sujeto contrastándola con una aproximación a la noción indígena andina en la que el “yo” y la comunidad, el “yo” y la naturaleza no manejan los límites diferenciales precisos planteados desde la visión occidental, pues desde su cosmovisión plural y comunitaria -colectiva, todos hacemos parte de un todo universal e indivisible que choca con lógicas fragmentarias e individualistas.

Cabe señalar que no se pretende ahondar en la concepción de sujeto desde alguna comunidad indígena en particular, ya que esto implicaría un proceso de investigación exhaustivo y profundo, pero sí se plantea la necesidad de reconocer alternativas más cercanas a nuestro contexto latinoamericano desde donde aproximarnos a esta cuestión.

Descolonización del sujeto

El proceso de colonización del ser y del saber que se presentó en América Latina trajo repercusiones en los sistemas de representación de las personas y de las relaciones que entre ellas se establecen: “Esa invención o creación de América - es decir la invención del Otro - es un mecanismo que hace parte de una invención colonial. Discurso basado en un imaginario que produce o reproduce una visión del sí mismo europeo e instituye una visión del Otro” (Pachón, 2008: 30).

Es importante partir de este reconocimiento como *sujetos colonizados*, para comprender la transformación de los imaginarios y representaciones que tenemos de sujeto; de acuerdo con González (1989) la Occidentalización del imaginario se dio por 3 vías: 1) imposición de concepciones religiosas de Roma, 2) imposición de concepciones de las Ciencias humanas del Siglo de las Luces y 3) el ejercicio de una violencia económica y política derivada de la implantación del sistema de explotación colonial, así se presentaron choques fuertes entre

las dos culturas la colonial (dominante) y la indígena (dominada), llevando a una colonización en sus creencias, tradiciones y prácticas por ser consideradas aspectos de poco valor cultural, social, político y económico, originando la “destrucción de las principales manifestaciones culturales de las sociedades mesoamericanas y andinas que habían alcanzado elevados niveles de creatividad intelectual” (Saladino, 2010: 149).

De acuerdo con Saladino, quien retoma en su texto los planteamientos de Enrique Dussel, la llegada de los europeos a América fue el momento inicial de la constitución del *indio* como realidad histórica, “el indio advino como consecuencia del descubrimiento [...] el indio es producto del capitalismo expansionista desde sus orígenes, al mantenerlo como reserva de mano de obra barata y consumidor real o potencial” (Saladino, 2010: 51). Este autor hace énfasis en la construcción del *indio* como una categoría que se asimila a lo inferior, no deseable, sucio, etc., lo cual contribuía a la legitimación del sistema colonial como dominante, logrando así la subordinación de estas comunidades y por ende de toda su cultura.

Siguiendo a Saladino, fue necesaria una transformación en la mentalidad de las comunidades indígenas por medio de la imposición de elementos culturales que le eran ajenos como la religión y la diversidad de prácticas económicas, políticas y sociales estos elementos repercutieron en el cambio de concepciones como alma, persona, dios, naturaleza, logrando que los colonizados miraran el mundo a través de los ojos del colonizador y adoptando como suyos conocimientos, creencias y prácticas culturales impuestas por Occidente.

Todos estos procesos estuvieron enmarcados en unos contextos de fuerte violencia principalmente violencia militar ejercida por los colonizadores, como lo expresa Dussel: “la práctica militar se la podría considerar como la manifestación del primer hombre moderno activo, como el sujeto que impone su “individualidad” violenta a otras personas, al Otro” (Dussel, 1994: 55), aspectos que conllevaron a una legitimación del poder del colonizador sobre el colonizado al considerarlo como un ser inferior que debe ser civilizado y desarrollado, procesos que aún hoy viven estas comunidades al presentarse la invasión o desarraigo de sus territorios, la pérdida de sus saberes ancestrales, la invisibilización de sus tradiciones, de sus prácticas culturales y lenguas nativas, aspectos agudizados por sistemas políticos y educativos que desconocen la multiculturalidad nacional y la importancia derivada de generar procesos de *educación propia* y bilingüe que garantice espacios de transmisión cultural.

Actualmente, desde diversas posturas filosóficas, antropológicas, sociológicas, etc., se apuesta por retomar las concepciones de las comunidades indígenas que fueron colonizadas desde visiones eurocentristas, que han marcado todo el cuerpo de saber y por lo tanto nuestra existencia como seres que hacemos parte de una determinada cultura; hoy se habla de una *descolonización del saber y del ser* como formas alternativas para el conocimiento y reconocimiento de los saberes propios, “una descolonización epistemológica es la base para la emancipación intelectual, para una lucha contra la subalteridad y el colonialismo mental” (Pachón, 2008: 37) para la emergencia de formas alternativas de comprender la cuestión del sujeto.

El sujeto en su relación con su comunidad y la naturaleza

El proceso de colonización que se ha venido describiendo, estableció una ruptura abismal y violenta en la forma como la mayoría de los pueblos indígenas americanos habían confi-

gurado su mundo y a *sí mismos* como un todo indivisible e inseparable; esta ruptura implicó imponer nuevas concepciones del tiempo y el espacio pero también la disolución de los lazos comunitarios y de la estrecha relación que el indígena establecía con la naturaleza.

El profundo respeto por la Pachamana o *Madre Tierra* es un elemento común en la cosmovisión tradicional de las comunidades indígenas andinas como los Ingas, Camëntsa, Kofan, y Siona del Alto y Bajo Putumayo, los Naza del Departamento del Cauca o los Pastos y Quillacingas del Departamento de Nariño, quienes al considerarse parte inseparable de la naturaleza establecen en sus prácticas sociales, agrícolas, económicas, políticas, etc., una relación en la que hacerle daño a la naturaleza o al otro implican hacerse daño a sí mismo y, por ende, su cuidado y respeto son la garantía del propio bienestar o equilibrio.

Esta cosmovisión chocaba con la de los colonizadores quienes tal como lo plantea Escobar (Citado por Pinzón, Suarez y Garay, 2003) impusieron una visión capitalista de la naturaleza en la que lejos de representar un espacio sagrado ésta pasa a configurarse en un conjunto de bienes y mercancías que deben someterse y dominarse, visión con la que se introducen conceptos de explotación y propiedad privada propios de la cultura occidental, que facilitan el proceso de colonización gracias a la introducción de la noción de sujeto individual contrapuesta diametralmente a la noción de sujeto comunal o comunitario propio de estas comunidades.

La noción occidental de sujeto individual nos remite a la concepción de cuerpo que de acuerdo con Sánchez (2009) se constituye en el principio de individualización desde la filosofía aristotélica escolástica, pues para la sociedad moderna el cuerpo constituye un factor de individuación mientras que la experiencia del cuerpo para la sociedad comunal andina se plantea desde la visión de hacer parte de un todo, de un cuerpo social, siguiendo a este autor:

“El cuerpo no es objetivable, no representa una realidad exterior, que pueda ser aislado singularizado y diferenciado de uno mismo, algo que la persona tiene; y en tal sentido el cuerpo lejos de ser el límite que diferencia y separa a una persona de otra, convirtiéndose en el principio material y concreto de la individualización, el cuerpo posee una dimensión colectiva, que todos comparten y que los hace miembros del mismo cuerpo social[...] En la sociedades comunales la identidad personal no se delimita por el cuerpo ya que éste no se separa del grupo sino que por el contrario lo incluye en él [...]” (Sánchez, 2009: 25).

La concepción de enfermedad y la medicina tradicional que se practica desde estas comunidades posibilitan la comprensión de la relación indivisible entre el cuerpo *individual* y el cuerpo *social* siendo que prácticas como la toma del Yagé por ejemplo se conciben como un *encuentro consigo mismo* y con el *universo como parte de sí mismos* con el espíritu universal en la que los límites entre el yo y el mundo no existen y en la que incluso las leyes físicas de movimiento y desplazamiento desaparecen, para dar paso a otros planos y posibilidades de experimentar la existencia, tal como lo expresa el curaca Miguel:

“El yagé es una fuerza que tiene poder, voluntad y conocimiento; con él podemos ir a las estrellas, entrar en las plantas, en las montañas, en el espíritu de las otras personas, conocer su deseo de hacer el bien o el mal, podemos conocer el futuro de nuestra vida o la de otros, ver las enfermeda-

des y curarlas, con él podemos ir al cielo o al infierno” (citado por Ramírez y Pinzón, 2009: 6).

Desde la experiencia del Yagé, al igual que desde otras prácticas curativas y rituales se conciben las enfermedades no solo como afecciones corporales sino más bien como manifestaciones de *enfermedades sociales*, es decir, problemas en las relaciones comunales o familiares que de no ser resueltas impiden la cura de la enfermedad. Al respecto Sánchez plantea:

“Muchas de las enfermedades que el indígena andino contrae, tienen una etiología social y por ello se curan por su reintegración, reconciliación o recomposición con la comunidad o con algunos de sus miembros[...] De hecho en el habitual discurso indígena la familia y la comunidad aparecen con frecuencia representadas, recurriendo a la metáfora del cuerpo como unidad orgánica: todos somos una familia (*ñucanchic tucui familiami; aylluca tucui canchic*), todos somos un solo corazón (*shuc shungo tucui*); y el dirigente de la comunidad es percibido como *taita* (padre) o *uma* (cabeza), respecto del cual todos se consideran como hermanos o miembros” (Sánchez, 2009: 22)

Cabe anotar que de la misma manera como se concibe el cuerpo se concibe el espíritu; desde una visión occidental conceptos como *alma* y *persona*, eran concebidos como unidades individuales, mientras que para las comunidades indígenas eran construcciones colectivas y plurales (González, 1989: 291).

Las concepciones indígenas andinas del cuerpo, de la enfermedad, de la comunidad, de la naturaleza y del mundo nos dan cuenta de formas alternativas a las occidentales para aproximarnos a la cuestión del sujeto, siendo que la visión y construcción eurocéntrica del mismo puede ser interpretada a partir de lo que Foucault (1990) denomina las *tecnologías del yo*, que junto a las tecnologías de producción, de sistemas de signos y de poder, que también se dieron durante el proceso de colonización, posibilitaron la reconfiguración de la concepción de sí mismos y del mundo en las comunidades indígenas, pues estas tecnologías “permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (Foucault, 1990: 45), operaciones que implicaron para estas comunidades pasar de concebirse como sujetos sociales a sujetos individuales y someterse a la imposición y transmisión de nuevos valores como la acumulación, el individualismo y el consumo que resaltan la importancia de lo individual y privado sobre lo comunal y público, un proceso no del todo acabado y que hoy puede evidenciarse a través del denominado sincretismo en aspectos religiosos, políticos, lingüísticos y productivos.

Conclusiones

Las concepciones sobre *sí mismo*, el *yo* o el *sujeto* determinan no solo formas de relacionarse consigo mismo sino que implican formas de organización y relación con los otros,

así como la relación con la naturaleza y la generación de ideologías, sistemas políticos, económicos, ideológicos y modos de producción que se relacionan estrechamente con dicha concepción.

El recorrido por el proceso de colonización y lo que podría denominarse la concepción indígena del sujeto implica reconocer que en la actualidad en las comunidades indígenas andinas coexisten elaboraciones sincréticas que subyacen en la ideología de todo pueblo mestizo colombiano (Ramírez y Pinzón, 2009) y que implican una construcción de sí mismos; en ella coexisten elementos tradicionales y moderno-coloniales, es decir, en las que se encuentran en tensión la concepción de sujeto individual y comunitario, la visión de la naturaleza como espacio sagrado o territorio de explotación y la devaluación del saber tradicional en comparación con el conocimiento científico de occidente.

Finalmente, cabe destacar la articulación que existe entre los postulados de teorías como la teoría de los sistemas, el modelo ecológico, entre otras, propuestas desde el ámbito académico para dar respuesta a problemáticas contemporáneas, con los planteamientos tradicionales de las comunidades indígenas andinas, los que muchas veces no tenemos en cuenta como maestros o profesionales, tal vez por considerarlos *saberes populares* que no corresponden con los criterios de validez y confiabilidad de los *paradigmas científicos* bajo los cuales hemos sido educados; sin embargo este acercamiento a los saberes y cosmovisiones de estas comunidades se constituye en una posibilidad de contribuir a la descolonización del saber y el conocimiento.

Bibliografía

- Dussel, E. (1994) *El encubrimiento del indio: 1492. Hacia el origen del mito de la modernidad*. Cambio XXI/Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública. México.
- Foucault, M. (1990) *Las tecnologías del yo*. Paidós: Barcelona
- Friedemann, S. (1935) *Herederos del jaguar y la anaconda*. Recuperado Mayo 15 de 2011. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/node/19054>
- González, J. (1989). *Reseña de "La colonisation del l'imaginaire sociétés indigènes et occidentalisation dans le Mexique Espagnol" de Gruzinski Serge*. Estudios sobre las Culturales Contemporáneas, Septiembre, III, 007. Universidad de Colima: México.
- Mamián, D. (2000). *Rastros y rostros de un camino por andar*. Revista Mopa Mopa, 14. Instituto Andino de Artes Populares
- Pachón, D. (2008). *Eurocentrismo, colonialidad del poder y violencia epistémica*. Revista Cuadernos de Filosofía Latinoamericana, 29, 99, p. 30. Bogotá: Universidad Santo Tomas
- Pinzón, C; Suarez, R y Garay, G. (2003) *Antropología de la salud*. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá
- Pinzón, C; Suarez, R y Garay, G. (1993). *A la búsqueda de nuevas dimensiones de los procesos de conocimiento de la salud y la enfermedad*. Revista Colombiana de Antropología, XXX.
- Ramírez, M y Pinzón, C. (2009). *Indígenas de Sibundoy*. Introducción a la Colombia Amerindia. Recuperado Mayo 7 de 2011. Disponible en: <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/antropologia/amerindi/vallsibu.htm>
- Saladino, A. (2010). *Praxis liberacionista de Enrique Dussel: la concepción del indio*. Revista de Estudios Latinoamericanos, 51. Universidad Autónoma de México: México
- Sánchez, J. (2009) *Qué significa ser indígena para el indígena*. Universidad Politécnica Salesiana: Ecuador.
- Torres, W. (2000) *Chamanismo: Estética de existencia*. Revista Mopa Mopa, 14. Instituto Andino de Artes Populares